

LA MUJER EN EL HOGAR

Las flores de seda



2.—Patrón del tamaño natural y detalle del bordado de un pétalo.
3.—Principio de tallo.
4.—Manera de coser las perlas en el extremo del alambre.
5.—Manera de unir los pétalos.



ce centímetros de largo, replegándolo sobre tres centímetros (fig. 3) comenzando a enrollar una banda estrecha de seda para adornar la extremidad del tallo y obtener una parte algo más abultada sobre la que se cosen las perlas (fig. 4). Luego se disponen los cinco pétalos en torno de esta apretándolos fuertemente por medio de un hilo (fig. 5) forrando el tallo, desde el punto de unión de los pétalos hasta el final, con un bies de seda adecuado, quedando con esto la flor terminada. Es un hermoso adorno que encanta muy caro y que podrás hacerlo hasta de la tela del traje.

Consultorio del hogar

CONSERVACION DEL CALZADO

Para conservar mucho tiempo el calzado y permitirle prestar un servicio inapreciable, lo principal es no calzarlo sin que esté enteramente seco, además se deben quitar tan pronto como se vuelve a casa y mandar ponerla las horas, para que conserve su elegancia.

La limpieza del calzado se opera con un cepillo fuerte de quitar el barro y un cubillo usado, una vez limpio del barro se le da el betún o un producto especial y escogido que no extiende sin formar espesura, después se saca el lustre y la operación queda terminada.

El calzado de señora y el de los niños se trata mucha veces con manteca cuando es de piel de cabritilla, con leche cuando es de cabritilla de tafilete y sobre el charol se pasa aceite.

Para el calzado de color hay productos especiales y para el blanco una pieza que se moja para frotarlo.

Tan pronto como el calzado sufra alguna avería hay que mandarlo a componer. Los tacones se tuercen y esto produce mucha fatiga al andar, las suelas usadas dejan penetrar la humedad hasta el pie y el abandono de no mandar componer el calzado, además de poder causar daño, lo hace irreparable y obliga poco después a una adquisición mucho más costosa.

EL CUIDADO DEL PISO

Sucede con el piso lo mismo que con los muebles. Para conservar hermoso el piso lo principal es evitar ensuciárselo o dar a la madera inflexiones pesadas. Cuando el piso es viejo no hay más que repararlo con alambre de hierro lo que le da el aspecto de nuevo. El espacio que existe entre las tablas del piso tiene el inconveniente de dejar subir el polvo. Se puede barrer eternamente, siempre se recogerá algo si la unión no es perfecta. Cuando ocurre esto se vierte un poco de cemento líquido entre las rendijas y se raspa luego con un pedazo de cristal, dejándolo endurecer, después se pone el encáustico y se repila el piso. En cuanto al encáustico hay que darle un color claro, pues los pisos claros son mucho más hermosos.

El encáustico se prepara haciendo derretir cera amarilla en un recipiente que se pone sobre un extremo del fogón. Cuando el todo está líquido retírese lejos del fuego y échese esencia de trementina en cantidad suficiente para obtener una pasta transparente. Cuando ha llegado el momento de emplearla se

toma un poco sobre un trozo de lana evitando de ponerla en paquetes.

Con trapo de lana se da luego el brillo, lo que permite que lo pueda encerar la criada sin imponerle la cruel fatiga de frotar con el pie exástodo enfermedades a veces incurables. Sabiendo combinar todo esto es fácil evitar trabajo a los criados y tener un hogar bien epidado.

Secretos de tocador

PARA BLANQUEAR LAS MANOS

Emplead un jabón compuesto de:
Polvos de castañas de Indias 30 gramos
Harina de habas 30 "
Carbonato de soda 30 "
Polvo de jabón 100 "
Azúcar pulverizada 10 "

Preservad ese jabón del contacto del polvo y de la humedad envirando en una caja de lata herméticamente cerrada; cubrido con papel de estano.

Para conservar la blancura de las manos no hay nada mejor que la costumbre de llevar por la noche guantes untados con aceite de almendras dulces.

Para todos los cuidados de la piel, el aceite de almendras dulces es preferible a la glicerina que con el tiempo da a la piel un tono grisáceo.

PARA ADELGAZAR

1.—Abstenerse de alimentos grasos, feculentos, azucarados. Suprimid todo lo posible el pan.

2.—Absorbed alimentos estimulantes como chauchas, espáguetas, ensaladas y frutas.

3.—Preferid el vino blanco al tinto, y las bebidas calientes a cualquier otro brebaje.

4.—Tomad te o café.

5.—Por la mañana, en ayunas, tomad un vaso de agua caliente, y otro por la noche antes de acostarse.

6.—Daos por todo el cuerpo friegas de agua salada, y por las partes cuya grasa teméis más interés en combatir, daos friegas yodadas.

7.—Dormid poco, siete horas de sueño son suficientes.

8.—Andad a lo menos dos horas diarias.

9.—No estéis nunca sin corset.

REMEDIO ORIGINAL CONTRA LA NEURASTENIA

Las mundanas rusas han adoptado, estos últimos años, un remedio preventivo bastante interesante contra la neurastenia.

Consiste en la absorción de una cantidad bastante importante de hueveci-

Muchos de los malestares

y dolencias que sufren infinidad de señoras provienen de donde menos pudieran sospechar las mismas pacientes, y, sin duda alguna, casi todas éstas quedarían sorprendidas si, investigando las causas, llegaran a descubrir que dichos estados anormales obedecen, en la mayor parte de los casos, a la falta o insuficiencia de la higiene personal íntima.

En efecto, basta el menor abandono en el indicado sentido, para que tal circunstancia sea la causa originaria de numerosas enfermedades propias del sexo femenino.

La desidia en la toilette íntima favorece grandemente la invasión de las bacterias, y una vez infestado el organismo, los flujos, hemorragias, congestiones, fibromas, ovaritis y hasta el cáncer, pueden constituir las consecuencias de la falta de higiene en la mujer.

El empleo cotidiano de un buen bactericida como el Lysoform, entre cuyas excelentes cualidades se destacan las de ser inodoro y completamente inofensivo, es previsión suficiente para destruir en germe semejantes calamidades.

Si las señoras y las jóvenes supieran todo lo que significa para el organismo el hábito de una escrupulosa antisepsia íntima, basada en irrigaciones diarias con soluciones tibias de Lysoform, es seguro que habrían de convertirse en esclavas de una sencilla costumbre que asegura la posesión de una perfecta salud general y con ella la consiguiente tranquilidad de espíritu.

NOTA.—Use usted el jabón Lysoform, para tocador, fabricado a base de Lysoform. Precio al público: pesos 0.45 la pastilla.

lllos de arénque (50 a 60 gramos) después de cada comida.

El canario y las huevas son bastante ricos en fosforo para ejercer una acción fisiológica bienhechora en los temperamentos impresionables.

Consultorio femenino

Lucía B. Avellaneda.—Para dar al yeso un aspecto parecido al mármol o marfil, se deslice cera virgen en agua fría, puesto al baño María y aún caliente, con un pincel se barniza la estatua u objeto; una vez seco, con un trapo o franela se frota hasta conseguir que brille. Esta preparación tiene la ventaja de impedir que el polvo penetre en los poros del yeso y lo ensucie.

Filomena G. Caballito.—Los aderezos de coral, por su contacto con la piel y a consecuencia de la transpiración no tardan en perder su brillo. Para que el suyo lo recobre, sumérjalo un rato en una mezcla de cuatro partes de fabaceo (fruto del haya) y en una parte de esencia de tremientina.

Ana Magnasco. Capital.—Por un abuelito se lleva un año y tres meses de lato. Seis meses: velo de crepón en el sombrero y tapado de etamina negra con adorno de crepón; seis meses, velo de gasa georgette; tres meses, sombrero sin velo y todas las telas de los vestidos de seda opaca ya sea foulard, crepón, shantung, charmeuse, etc. Luego puede vestirse de medio luto, lila, blanco.

Maria A. G. Ranchos.—La melena sigue usandose por ahora, pero muy pronto dejará de llevarse y no se en qué forma resolverán el problema las que siguen la moda con tanta exactitud.

Puede cortársela si es usted muy jovencita, pues la juventud todo lo disculpa aunque ya no se use; pero si no es muy joven no lo haga, porque se arrugará.

Maria Elena T. Tandil.—Cuando se lavan telas encarnadas conviene poner en el agua un poco de bórax para impedir que el color se vaya.

Carmen R. C. Chacomús.—Con algodón perlé N.º 3 le quedará bien, pues por sus explicaciones deduzco que el algodón a usarse debe ser algo grueso.

NOTA.—Las lectoras que deseen realizar alguna consulta referente a los secretos del tocador, pueden dirigir la correspondencia a nombre de la "Señorita Redactora de la Sección Femenina de 'Fray Mocho'".—Calle Bolívar 279, Buenos Aires.